

## UNA RESPONSABILIDAD DE TODOS

En las últimas décadas la problemática ecológica se convirtió en preocupación constante en las grandes ciudades y lo ha sido, aún en mayor medida, entre las que conforman el vasto mapa de las poblaciones intermedias.

El cuidado ambiental fue creciendo a medida que se notaron los efectos del deterioro de la identificada como "calidad de vida".

Impulsado por organizaciones no gubernamentales auténticas, porque hay que diferenciarlas de las financiadas por grupos empresarios que operan industrias contaminantes, se fue tomando conciencia del valor del aire puro, de la protección del paisaje, especialmente del agua y de los árboles que constituyen el "patrimonio intangible" de las ciudades.

Esta necesidad de cuidar el ambiente y protegerlo de toda agresión tuvo como animadores en el país, hace casi cincuenta años, en los grupos juveniles resueltos a preservar su futuro.

Los chicos fueron quienes impusieron en las escuelas nociones elementales sobre la cuestión ecológica y por impulso propio, se convirtieron en docentes.

Después vinieron las normas oficiales, en

respuesta a esas campañas, que las autoridades trataron de presentar como preocupaciones propias. Pero las normas dictadas con la mera ambición de tomar protagonismo, no fueron acompañadas por acciones efectivas.

La realidad demostró que ingresaron en el terreno propicio a las irregularidades, que terminaron en escándalo, como fue el caso del saneamiento del Riachuelo, donde la corrupción abundó más que el trabajo.

Una ciudad que durante muchos años sorprendía por el cuidado de sus espacios públicos, por la limpieza de sus calles y por la ausencia de contaminación sónica, ya no es la misma.

Ha crecido una especie de desinterés por la protección del ambiente, que no se resuelve por una insólita disputa entre vecinos que cargan de culpa a las autoridades y de autoridades que las hacen recaer sobre los vecinos.

Cerrar esa brecha es un deber que la administración local debe asumir, pero un deber que alcanza a los vecinos, cuya cooperación es necesaria para evitar que los problemas se agraven y comprometan el derecho que tienen todos de disfrutar de un ambiente sano ahora y en el futuro.

### VÉRTICE CULTURAL "RAMON ISMAEL BARBÁ"

Boletín de Distribución Gratuita Registro de la Propiedad Intelectual en Trámite.

Tiene Editor Responsable  
Diseño Gráfico: Mariana Muriago  
Impreso en Autotipía Buenos Aires

# Vértice Cultural

Ramón Ismael Barbá



9 y 304, Veinticinco de Mayo (PBA) • E-Mail: vertice.barba25@fibertel.com.ar  
www.museodelcarnaval.com.ar

Boletín de distribución gratuita.

octubre 2008

27

## ¡Avivar el Fuego!

En septiembre del año pasado, la edición 14 de "Vértice Cultural" imprimió una columna bajo el título de "Comparsas, el Fuego Interior". Allí se hizo referencia al esfuerzo que hacían los cuatro grupos que desfilan en los Carnavales, para remontar las dificultades que planteaban adversidades, muy por debajo del nivel de las actuales y del empeño puesto en superar todo lo hecho en ediciones anteriores, a fuerza de trabajo, entusiasmo y convicción.

Un párrafo de esa columna contiene una expresión que justifica la referencia: "tome un mate y trabaje", asumida como consigna y única recompensa para quienes constituían grupos ejemplares, educados, civilizados, constructores de un futuro ordenado y próspero. Porque los chicos y los no tanto que trabajan en los talleres de las comparsas veinticinqueñas están eximidos de los problemas crecientes que provoca la expansión de comportamientos inversos.

Es verdad absoluta que Veinticinco de Mayo, como tantos pueblos de campaña, está pasando por un momento difícil; por una situación que transita un camino de

crisis que puede parar en la agonía. Tenemos necesidad de manifestar la realidad, sin entrar a enumerar causas que todos conocen, pero también debemos alertar que las condiciones pueden convertirse en terminales, si salen de todo cauce.

Faulkner sostuvo en una de sus obras que "el pasado no ha muerto; ni siquiera ha pasado". Pero el escritor norteamericano añoraba un tiempo que había sido mejor y como tal debía ser preservado. Existió un Veinticinco en que los únicos que pateaban de madrugada las calles eran los panaderos, rumbo a su esforzado trabajo y quienes, si podían alquilar un coche, se dirigían a la estación para tomar el tren de las cuatro y pico, aquel legendario "local" que llegaba a Constitución a media mañana. Las únicas trasnochadas eran las cinco noches de corsos y "bailes de disfraz y fantasía", que fueron para todos los públicos acontecimientos de integración social.

Todos, cualquiera sea su edad, agrupados en las comparsas, son un ejemplo de convivencia para imitar: Grandes y chicos trabajan hasta transpirar en pleno invierno

continúa en la siguiente página



continuación de tapa

para divertir a la gente, creando en la nueva modalidad carnalera un marco de sociabilidad distinta a la de los antiguos corsos, pero que no deja de cumplir una misión de afinidad vecinal y de contacto con la gente forastera atraída por el acontecimiento social de mayor dimensión que produce Veinticinco.

Y aquí justificamos aquella sentencia de “tome un mate y trabaje”. Tome un mate así sea con yerba de ayer secada al sol, que calienta el ánimo y mantiene la fe, para que la Fiesta Grande no pierda brillo, entusiasme, divierta y predisponga el ánimo para “subir la cuesta” empinada como nunca que en esta época complicada nos toca remontar.

Norma Barbá

## “EL MUSEO Y LA ESCUELA” EN UN ENCUENTRO NACIONAL

El Museo del Carnaval de Veinticinco de Mayo fue el único en su género y además de carácter privado, que asistió al XVIII Encuentro Educativo Nacional “El Museo y la Escuela”.

La reunión se realizó en la ciudad de Buenos Aires, con los auspicios del Comité Argentino del Consejo Internacional de Museos y de la Dirección de Patrimonio Cultural de la Provincia de Buenos Aires.

Delegados de instituciones de todo el país presentaron 27 ponencias, durante las diez horas de trabajo en el Archivo y Museo Histórico del Banco de la Provincia de Buenos Aires.

Observamos que todos los museos nacionales, provinciales, municipales o subvencionados que enviaron expositores al Encuentro, coincidieron en la escasa importancia que el sector oficial le concede a los museos, que apenas los tienen en cuenta en sus presupuestos.

Durante las pausas y conversando con los delegados, éstos se sorprendieron que el Museo del Carnaval no tuviera subsidios ni recibiera aportes externos de ninguna naturaleza.

Eso sí, remarcamos que contamos con el apoyo vecinal, traducido en aportes muy importantes en indumentaria y recuerdos de las fiestas del Carnaval, que para Veinticinco de Mayo significan el pico de la “temporada alta”.

Además el lema del Encuentro coincidió con nuestro programa “Museo y Escuela”, que ha permitido que alumnos de hogares, escuelas y jardines de infantes, visiten el museo guiados por la profesora Carla Garibaldi.

De esa manera pudieron conocer no sólo la evolución del Carnaval en nuestro medio, sino aspectos de la realidad social, como de la arquitectura y el vestuario y en general las costumbres prevalecientes en cada una de esas épocas.

Todos coinciden en que existe mucho desinterés por el patrimonio histórico acumulado y expresamos que a nuestro criterio un museo no puede encerrarse en sí mismo y que la fórmula es movilizarlo, ir al encuentro de la sociedad para que lo tenga en cuenta y lo conozca.

N.J.B.

## Fe de Erratas

En nuestro Boletín N° 26, correspondiente al mes de septiembre, se deslizó un error en la nota titulada “Continúan las Visitas Guiadas al Museo del Carnaval”.

Donde se lee “un grupo de niños del Hogar San Miguel

Arcángel, debió decir Hogar de Niños de Veinticinco de Mayo. Pedimos disculpas por el error involuntario en que incurrimos al identificar a los niños de la institución visitante.

[WWW.MUSEODELCARNAVAL.COM.AR](http://WWW.MUSEODELCARNAVAL.COM.AR)

VISITENOS, CONOZCANOS, OPINE

vértice.barba25@fibertel.com.ar | Calles 9 y 304, Veinticinco de Mayo (PBA)

## PAPELES SIN PICAR

En el Recinto de Actividades Culturales se exponen páginas originales de periódicos donados por Aída C. Solari y la familia Moritán.

Se trata de documentos de los años treinta extraídos del periódico “La Unión”, que dirigió don José Velarde y de la revista parroquial “25 de Mayo”, que conducía y donde florecía su prosa el presbítero Rafael Salerno.

De la década de los cuarentas contamos con páginas de “El Heraldito”, que dirigió hasta su clausura por el régimen militar surgido en 1943, don Enrique Tersol, mientras que los originales de “La Mañana”, más recientes, cubren aspectos de los Carnavales, cuando el diario era conducido por

Alberto Rocha y Aníbal Borda ejercía la secretaría de redacción.

Todas las páginas fueron conservadas durante muchos años por sus donantes y esa circunstancia concede un inmenso valor a su entrega para que sean exhibidas en nuestro Recinto de Actividades Culturales, una antesala del Museo del Carnaval.

Esos originales, que esperamos no sean los únicos, porque estamos empeñados en la búsqueda de mayores aportes al patrimonio periodístico de distintas épocas, considerando que constituyen soportes muy importantes para el conocimiento de la historia veinticinqueña.



## SERA EL 31 DE OCTUBRE EL CONCURSO LA “FIESTA DE LOS ESPANTAPÁJAROS”

Vértice Cultural “Ramón Ismael Barbá”, trabajando sobre una idea de Jorge Manrique, puso en marcha la “Fiesta de los Espantapájaros, que se realizará el viernes 31 de octubre próximo en el Museo del Carnaval. El concurso, que comprende a todas las escuelas públicas del ciclo primario, sin distinción ni exclusión alguna y a los jardines de infantes de aquellas que los posean, ha provocado un interés impensado, que se traduce en la cantidad de consultas que se realizan desde establecimientos urbanos y rurales de todo el partido.

Las escuelas rurales, donde el concurso tuvo particular acogida, cuando registren baja matrícula, podrán presentar trabajos conjuntos de los ciclos primario y jardín de infantes, sin límite de participantes en la ejecución de las obras.

Las bases del certamen que acompañaron a las

invitaciones a participar, fueron enviadas a las escuelas mediante notas depositadas en sus casilleros de recepción de correspondencia en el Consejo Escolar del distrito.

La recepción de los trabajos se hará en el Museo, 9 y 304, los días miércoles 29 de octubre, de 18 a 20 y el jueves 30 de 11 a 13 y de 17 a 20 horas.

El jurado, integrado por Norma J. Barbá, María Gregoria Sánchez y Jorge Manrique, discernirá el día 31, los premios a la escuelas representadas y las obras que participen quedarán expuestas el día siguiente y desde el 3 al 7 de noviembre.

En cuanto a los trabajos premiados, permanecerán en el Museo del Carnaval hasta la segunda edición del concurso, prevista para el año próximo en el marco de la agenda del programa “Museo y Escuela”.